

5ª EDICIÓN DEL PREMIO EN LENGUA CATALANA

# La historia de una desclasada

► **Anna Ballbona gana el Llibres Anagrama con 'No sóc aquí'**

|| ANNA ABELLA  
BARCELONA

**H**ace cinco años, Anna Ballbona (Montmeló, 1980) quedaba finalista del primer premio Llibres Anagrama de Novel·la con la celebrada *Joyce i les gallines*. Ayer, la escritora, poeta y periodista se convirtió en la cuarta mujer en ganar, en su quinta edición, el galardón en catalán, dotado con 6.000 euros, que concede la editorial fundada por Jorge Herralde gracias a *No sóc aquí*. Es su segunda novela, que según la escritora Imma Monsó, miembro del jurado, «se adentra en la vida de una familia que hace cuatro días vivía en la periferia rural de Barcelona: un mundo de payés que no responde al tópico, un tipo de vida que ha sido arrasado por el tejido urbano y

del cual esta novela es un testimonio y un espléndido retrato».

En *No sóc aquí*, Ballbona –autora de los poemarios *Conill de gàbia* (2012) y *La mare que et renyava era un robot* (Premi Amadeu Oller 2008) y que ha estado incluida en varias antologías de poesía– presenta a una protagonista, Mila, nacida a finales de los 70 en un barrio apartado y mal urbanizado, encajonado entre una autopista, un cementerio, las vías del tren y un polígono industrial. La narradora, hija de payeses que tuvieron que cambiar el tractor por la cadena de montaje, está embarazada. «Es una novela sobre la extrañeza hacia los orígenes familiares, hacia la herencia familiar –comenta Ballbona tras anunciarse el premio–. La protagonista siente que ese mundo es un compa-



**LÉXICO FAMILIAR** Anna Ballbona, ayer en Barcelona, tras anunciarse el premio.

**La protagonista** de la novela se crio en los 70 en la periferia rural de Barcelona, arrasada por el tejido urbano

ño de viaje cuando entra en la universidad y ahí es importante el tema del desclasamiento, de la distancia social. Se da cuenta de cuán pequeño era el mundo en que nació y avanza hacia la aceptación y el entender el lugar del que viene». Para ello, añade, deberá dejar atrás «sus trucos de

escapismo y sus huidas».

Es un mundo, continúa la autora de Montmeló, de polígonos industriales, «en un lugar indeterminado a media hora de Barcelona, que a menudo está lleno de clichés, porque parece que solo vivan *chonis* o *quillos*. Allí se fuma, se hace el amor y se trafica.



Son lugares cargados de vida».

Destaca además Ballbona, recordando a Natalia Ginzburg, la importancia «del léxico familiar de los personajes». «Mila y sus familiares se definen por cómo hablan y cómo se expresan. He hecho un inventario de palabras y formas de hablar. Por ejemplo,

el padre, que es catalanoparlante, dice *filipolles*, con efe en vez de ge, o la madre, cuando se enfada con alguien dice que *li xafaria el cap* (le chafaría la cabeza)».

A la protagonista de *No sóc aquí*, que se publicará en marzo (la traducción al castellano, en junio), sus padres nunca la llevaron de vacaciones ni a cenar fuera pero sí a un curandero, «el hombre de allí arriba», que le aseguró que tenía un don que se manifestaría con el tiempo y que, señala la autora, «hace de revulsivo en su trayectoria y le permite atravesar unas fronteras de clase que parece que no están pero existen».

**HUMOR Y FINA IRONÍA** // El escenario vital de Mila, que trabaja en una editorial de libros de texto, incluye Barcelona y París, donde ha estudiado Historia del Arte en un Erasmus («Como muchos de su generación, es la primera de su familia en ir a la universidad», apunta Mita Casacuberta, miembro del jurado). Es su mirada sobre todos esos lugares, de alguien que no pertenece a ellos, lo que define la novela. Una mirada, como destaca desde el jurado Jordi Puntí, con «un notable sentido del humor» que le permite, suscribe Ballbona, «tomar una distancia irónica de aquello que le resulta duro», y que se refuerza con el uso de la primera persona. «Era lo mejor para que ella ordenara todos sus recuerdos para entender ese sentimiento de extrañeza», añade. El jurado, formado además por Guillem Gisbert y las editoras Isabel Obiols y Silvia Sesé, recomendó la publicación de *Terres mortes*, debut de Núria Bendicho. ≡